



EL DIABLO SUELTO.

Enciclopedia de verdades, DICHAS EN BROMA.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. — Barcelona, 4 rs. al mes. — Provincias, 15 rs. trimestre. — Estrangero, 24 rs. trimestre. — Ultramar, 40 rs. trimestre.

PUNTOS DE SUSCRICION. — Barcelona, administracion, Obradors, 6, 1.º

Primeros suscritores. S. M. la Reina y su Augusto Esposo.

Servicio telegráfico «particular» del DIABLO SUELTO.

(Retrasado por nieblas.)

Barcelona 30 Abril.

Ahí vá el presente número. (1)

(1) La precision con que el anterior despacho particular llega de manos á los Suscritores, guarda mucha analogia con la precision que sufre el despacho de los telegramas, en general.

ADVERTENCIA.

Los Sres. Suscritores, que hubieran cambiado de domicilio, tendrán la amabilidad de pasar aviso á esta Administracion.

Pueden suprimirlo los que hayan ido á la cárcel.

El *Diablo Suelto*, mientras que solo sea proyecto el de imprenta, no piensa ir allá, *por ahora*.

FÉ DE ERRATAS.

APUNTES PARA UN LIBRO.

Apuesto ocho mil duros, (el día en que los tenga), contra un bono de cualquier restaurant para la clase obrera, á que el Sr. Garriga duerme todas las noches sin luz.

Y, á pesar de no conocer las costumbres patriarcales de dicho señor, apuesto el bono, que ganaria si pudiera realizar la anterior apuesta, contra un título cualquiera de arquitecto municipal, á que dicho señor no gasta gorro de dormir.

Hé aquí un modo hábil de robar el dinero á los que apostáran.

La realidad de los hechos, cabalgando magistralmente sobre la lógica de Guevara, convertida en cuadrúpedo; *errado* éste con todos los *yerros* del arte; llevando por espuelas los alones de un murciélago; y dirigiéndose á escape á interponer su influencia entre los trenes ascendentes y descendentes del ferro-carril de Zaragoza, no sufriria tan pronto la suerte del huevo como el infeliz que arriesgara su fortuna en especulaciones de este género con el *Diablo Suelto*.

El Sr. Garriga es un hombre sumamente económico.

(Informarán en la plaza de San Jaime.)

El Sr. Garriga es un hombre sumamente previsor.

(Informarán en la plaza de Palacio y en la de Santa Catalina.)

Luego el Sr. Garriga no puede pasar las noches con luz, ni ponerse gorro para dormir.

Pruebas al canto : (1) y vamos *al grano*, que la paja no se puede enseñar en este artículo, por serlo de primera necesidad para apagar las llamadas del génio.

Por efecto de las circunstancias, y por las circunstancias de los efectos, Barcelona industrial está pasando una crisis laboriosa.

Miento.

No es este el adjetivo.

Laboriosa se deriva de labor, y aquí lo que falta es trabajo.

Pero, ¡oh dulce compensacion de la suerte!

Lo que, á falta de trabajo, sobra á los jornaleros, es hambre.

Y, ¡regla general! siempre que uno tiene hambre suele ser porque no tiene *otra cosa*.

Como si dijéramos, pan.

El Ayuntamiento de Barcelona, en uso de la sagrada mision que ejercen, (ó deben ejercer), todos los municipios, (incluso el *ex* de Madrid) trató de proveer á tan urgentísima *necesidad*.

Y suponemos que, para ello, se reuniria *en pleno*, si acababan de comer los individuos, que le componen; ó *en vacio*, si, como suele suceder en algunas corporaciones populares, se contaban las mayorías como *los ganados*; por cabezas.

El *Diablo Suelto* no asistió á aquella sesion, por aquello de que no se concedió á un ayuntamiento pasado el que fueran públicas; pero, en casos análogos, cualquier ayuntamiento, poco mas ó menos, habria celebrado la sesion siguiente.

El Alcalde. — Señores: el objeto de esta reunion es buscar los elementos necesarios....

Varios concejales. — Pido la palabra por una alusion.

(1) La rifa de empedrados pide la palabra para una *alusion*.

Uno. — El Sr. Presidente ha hablado de *elementos*; y como yo tengo tierras en el ensanche, desearia saber....

Otro. — Y yo.

Otro. — Y yo.

Otro. — Y yo.

Otro. — Y yo tengo mucho *aire* en la cabeza.

Otro. — Pues yo ahí no tengo nada; pero el *fuego* de mi fábrica ha desaparecido como un fuego *fátuo*.

Un Concejal. Pido la palabra para defender á un cronista.

El Alcalde. — Orden, señores. No hay palabra.

Uno, por lo bajo. — Pues tendrán que venir obras.

El Alcalde, que lo ha oido. — Precisamente de eso vamos á tratar. De obras y de obreros.

Señores, en Barcelona falta el pan.

Un Concejal, interrumpiéndole. — Señor Presidente, eso no es exacto. He recorrido esta mañana varios mercados y el pan no está falto.

El Alcalde. — No quiero decir que el pan esté falto, sino que el pueblo no tiene pan.

Otro Concejal. — Pues el sereno de mi calle todas las noches á las tres aporrea la tahona de enfrente de mi casa, despertando á todos los vecinos, menos á mi que no le oigo.

Otro. — Y el de la mia.

Otro. Y el de la de mi vecino.

El Alcalde. — Si; es cierto. Pero de nada sirve que los tahoneros pasen malas noches, y aun los vecinos cuando sienten aporrear las puertas de las tahonas. Pan hay, señores; y ustedes lo saben perfectamente: lo que necesita el pueblo es dinero para comprarlo.

Todos. — ¡Ah!!!

Uno, entre dientes. — (Me escamo.)

El Alcalde. — Veamos, pues, de que harémos pan para el pueblo.

Uno, muy listo. — Yo lo diré, Sr. Presidente. De trigo.

Otro, con sorna. — O de cebada.

El anterior, convencido. — Me comí la partida.

El Alcalde. — Señores; no sé donde he leído que Sixto Quinto quemó las naves cuando descubrió las Américas; y nosotros, creo que debemos hacer lo mismo en esta cuestión.

Uno. — Nada de quemar naves, que tengo algunas sin asegurar.

El Alcalde. — Quiero decir....

Todos. — ¡Que lo diga! ¡Que lo diga!

El Alcalde, limpiándose el sudor. — Quiero decir que necesitamos para hacer comida un sitio donde hacerla.

Todos. — ¡Bravo! ¡bravo!

El Alcalde. — No hablemos de política. Decia simplemente que Garriga es un gran arquitecto.

Todos. — ¡Qué venga Garriga!

(Momentos de espera. El alguacil, á quien dió un camelo el *Diablo Suelto* en la Plaza Real, entra conduciendo al Sr. Garriga. Este, en su apresuramiento por acudir á la cita, viene sin tomar *bocado*.)

El Alcalde, dirigiéndole la palabra. — Señor arquitecto. Recordando la caída del arco de triunfo, que le levantó á usted el año 60, hemos creído que nos haria usted caer en la forma mejor de facilitar pan á los jornaleros sin trabajo.

El Sr. Garriga. — Hagamos una cocina económica.

Todos. — ¡Bravo! ¡Bien! ¡Muy bien!

El Alcalde. — Pero, ¡muy económica!

Todos. — ¡Muy económica!

Uno. — Sí. Que no necesite carbon, ni leña, y si pudiera ser, ni comestibles.

El Alcalde. — Veamos á ver el presupuesto.

Garriga. — Ocho mil duros.

Todos. — ¡Ocho mil duros!

Garriga. — Señores, es lo menos que se necesita. Y cuenten ustedes que para esa economía, no incluyo puertas, ni ventanas, ni aun escusados.

El Alcalde. — Hombre, ¿por qué?

Garriga, con mas gravedad que una plomada. — Porque las puertas no hacen falta. En tiempos de tormenta cualquier agujero es puerto, y mucho mejor podria ser hembra. Las ventanas son inútiles. ¿A qué hacer al pueblo que se asome á la calle para ver su miseria? Escusado me parece hablar de lo demás, porque es escusado donde solo se va á comer.

Todos. — Muy bien. Concedidos los ocho mil duros.

Uno. — Que se dé un voto de gracias al Sr. Garriga.

Varios. — Ya se le botará á su tiempo.

El Alcalde. — Se levanta la sesion.

Varios. — Ya le sentaremos las costuras al Alcalde.

Y hé aquí cual debería ser, en cualquier parte, la semilla que pudo hacer florecer un edificio como, verbi-gracia, (ó Garrigæ-gratia), el de la Plaza de Santa Catalina.

Ya nos hemos gastado ocho mil duros. (Sin puertas, ni ventanas, ni escusados.)

Ya tenemos un restaurant decente, donde dar de comer decentemente á los obreros.

Pero esto no es bastante.

Es preciso darlos de comer, no solo con decencia, sino con finura, con galantería.

No se deben hacer las cosas á medias.

¡ Oh, longanimidad del Sr. Garriga !

El edificio se quita el techo cortesmente para estar descubierto en presencia de los obreros.

Descubrámolos, pues, nosotros, ante la sombra solamente del talento garriguesco, como el edificio descubrió sus grietas ante el sombrío talento de su constructor.

Quitémonos el sombrero, mueble comparable solo por lo inútil al techo del edificio.

(El arco de triunfo del año 60, se sonrie amistosamente al ver la Cocina Económica.)

¡ Salud al Necker de las Cocinas !

¡ Salud al César de los Arcos !

EPÍLOGO.

El Sr. Garriga duerme todas las noches, sin luz.

El Sr. Garriga debe dormir forzosamente sin gorro.

La luz es el antípoda de sus ideas económicas.

El gorro no podría sostenerse sobre la base de tal edificio.

CONCLUSION.

Los ocho mil duros.
El pico que vendrá detrás.
Las alas del murciélago.

FIN.

No han conseguido el suyo los dimisionarios.

COMENTARIOS SOBRE EL TEXTO.

¡ Qué testa !

Revista de espectáculos.

Teatro Principal.

Que me traigan á Parreño.

A Parreño , padre , en persona , con americana ó sin ella.

A Parreño , padre , gritando y descomponiéndose de mala manera , no en la comedia de « Mañana » , sino en las de todos los dias.

Caracterizando y ejecutando divinamente su papel , en la pieccecita en catalan , titulada *Tetala Gallinaira*.

Hablemos de su beneficio.

No.

Anticipémonos á su beneficio , en el suyo propio.

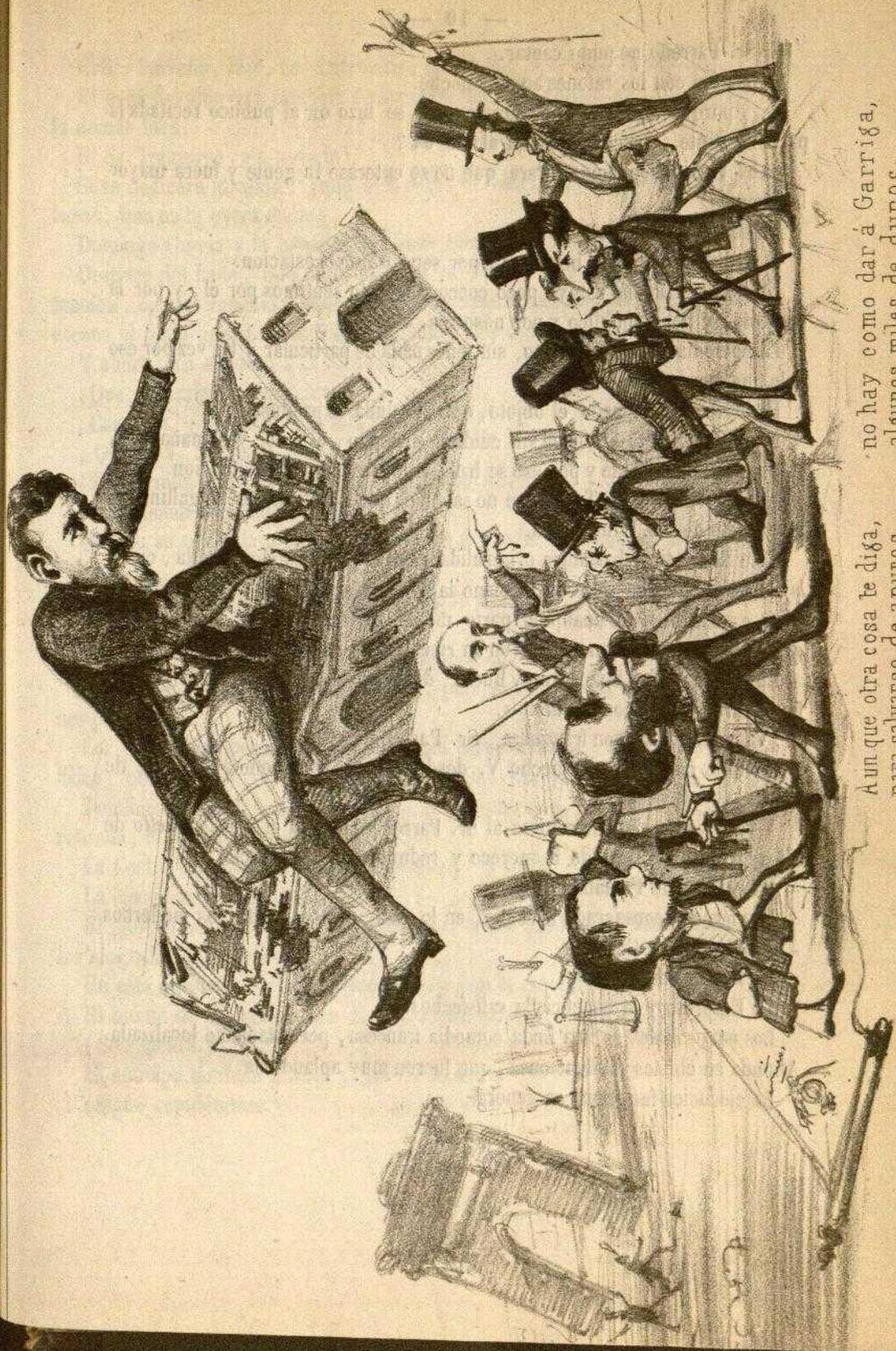
Celebramos la mejoría de la ronquera.

Celebramos le ronquera la última noche , que se ejecutó la revista del 64.



-Arrogante moro estás.
-Pues la arrogancia no es mia.
-Yo te encontraré algun dia.
-Entre pieces me hallarás.





Aun que otra cosa te diga,
para salvarse de apuros.

no hay como dar á Garriga,
algunos miles de duros.

El Sr. Parreño no pudo cantar.

La paz fué con los ratones aquella noche.

Y, ¿porqué en lugar de la música, no se hizo oír al público recitada la parte de canto, que correspondía al año 64?

¡Ah! Ya lo entendemos. Para que no se enterase la gente y fuera mayor la sorpresa.

Celebramos el chiste.

Y damos principio al beneficio, por ser cosa de la estacion.

El del Sr. Parreño estuvo poco concurrido y lo sentimos por él, y por la empresa, y por el público y por nosotros.

La comedia titulada *Mañana*, sin tener nada de particular y tal vez por eso solo, merece verse.

El autor no ha llenado el objeto, que sin duda se propuso.

Al *Diablo Suelto* le tienen sin cuidado el objeto, el autor y el mañana.

Vive con el presente y por eso se halla en Barceloua en tal situacion.

—La pieza titulada Teta (que no sabemos que significa esto) la gallinaire, es *original* del Sr. Camprodon.

Este Señor tiene bastantes originalidades. Hay, sobre todo, en ella, cierto *hijo mucho*, que llevando en la mano la florecita aquella de la *Tornada den Titó*, estaria bien en cualquier parte menos decente, moral, é instructiva que el teatro. Aun cuando fuera en un rincon de la censura de teatros.

La ejecucion fué buena, muy buena; distinguiéndose en ella el Sr. Parreño, padre, y la Señorita Curriols.

¿Vamos á hablar con franqueza, Sr. Parreño?

Es de lo mejor que ha hecho V. desde que nos conocemos de vista, de oídas.... y de leídas.

Y vean como, en sus críticas al Sr. Parreño, no deja el *Diablo Suelto* de aplaudir lo justo, cuando lo merece y redundando en su beneficio.

Pasemos al de Fabiana.

El viérnes (consagrado á Venus, en lo antiguo), asistimos los modernos á ver á la Señora García.

El Teatro lleno.

La Empresa y la beneficiada satisfechos.

Los pavos reales es una linda comedia francesa, perfectamente localizada. Abunda en chistes y situaciones, que fueron muy aplaudidas.

La ejecucion fué buena en general.

El Sr. Parreño, hijo, se particularizó por lo mal, que hizo su papel.

El papá del niño está tambien muy exagerado en la escena del concejo. En lo demás bien.

El Sr. Izaguirre, sin novedad.

Si se dedicara al canto, ¡qué bien haria de chicharra, en alguna noche buena, que no le oyera nadie!

Domingo García y la beneficiada, muy bien.

Despues del baile, que pudo haberse suprimido para no hacer pesada la funcion, con las muchas libras, que tienen algunos danzantes, se puso en escena el lindo juguete, de Pina, titulado, *Las cuatro esquinas*.

Y ahora toca el turno á la Fabiana.

¡Que me traigan á la Fabiana!

¡Caramba! ¡Y qué bonita sale!

¿Quiére V. que juguemos á los aritos?

(En seguida entra por el aro el *Diablo Suelto*.)

La ejecucion esmerada.

Que no se repita la pieza, porque se va á quedar sin mujer el marido de Fabiana.

El *Diablo Suelto* oyó decir á uno, ¡Me la comeria!

¡Goloso!

— *La dote de Patricia* es una obra de ocasion.

Inferior en chistes á la revista del 64, pero mas profunda en las agresiones politicas.

Los principales personajes, fueron bien caracterizados, sobre todo en lo fisico, por Parreño, (hijo), Domingo, Juan García, é Izaguirre.

Domingo García fué tan aplaudido á su presentacion, como lo será, en su retirada, el personaje que representaba.

La Castro dijo bien su largo parlamento.

La ejecucion, en general, buena.

El público salió satisfecho de la funcion, como quedaria la beneficiada de las simpatías del público.

En esta cuestion, vota el *Diablo Suelto* con la mayoria.

El himno de Espartero hizo el efecto de siempre.

(Se repetirá.)

El anticipo tambien hizo el efecto de siempre.

(Sigue repitiéndose.)

Nos anticipamos á concluir esta revista por temor á los proyectos del señor Fiscal de imprenta , que mutiló despiadadamente nuestro número anterior.

Y eso que no contenia mas que verdades.

En fin ; para verdades.... ¡ el tiempo !

Gran Teatro del Liceo.

(¡ Cuándo decia el *Diablo Suelto* que la Sra. Vanneri nos iba á cantar unas habaneras !)

— Se ha puesto en escena el *Roberto*.

El *Roberto* cantado magistralmente , como siempre , por el Sr. Vialetti ; sostenido por la Sra. Pozzi ; no tumbado por el Sr. Morini ; y convertido en cocina económica de la Plaza de Santa Catalina ; por la Sra. Vanneri.

La Sra. Vanneri no puede cantar bien el *Roberto* , por mas que lo diga el otro *Roberto* , amigo interesado de la Empresa del Liceo.

El público se lo ha dado á entender con su fria acogida ; y el domingo , dia en que la entrada fué buena , y por lo tanto , sin menoscabo de la Empresa no podia haber claqué , se demostró bien claramente.

En prueba de ello , ha habido que retirar la *Norma* , que se empezó á ensayar.

Y , ¿ quién vá á venir á cantar al Liceo ? Tenemos aqui á Nicolini , que es un buen tenor , y creemos gustará.

Tenemos á Selva.

Dícese que vendrá tal vez la Lagrange.

Pero , ¿ y barítono ? ¿ y contralto ? ¿ y *primas-donnas* que no nos emprimen ?

En cambio , la Empresa parece que trata de ajustar á la primera bailarina del Teatro Real , que es peor que cualquier otra segunda de otra parte.

Vamos andando hasta que el burro no pueda con la carga.

Despues de todo , ¡ ya va haciendo calor para ir al teatro !

Barrabasadas.

AVISO A LOS EMPLEADOS DE CORREOS.

Agradecido el *Diablo Suelto* al interés, que parecen profesarle algunos de ellos, les ruega, por centésima vez, que se dignen remitir sus nombres para enviarles gratis el periódico.

Se les admite solo, en pago á la suscripcion, el libre *franqueo* de los números, que *no pasan* por sus manos.

Y si á tal intimacion
no hicieran caso formal,
haga Dios que Cardenal
les produzca un verdugon.

(En forma de cesantía, ó cosa por el estilo.)

Los administradores del correo ambulante tienen orden de dar parte á la Administracion Principal mas inmediata cuando la detencion de un tren pase de dos horas.

Parece que en Rajadell, el dia 4 proximo pasado, no se quiso correr el parte á Zaragoza, porque en él se espresaba el motivo de la detencion; y hubo que reformarle poniendo solo « Detenidos en Rajadell mas de dos horas. »

Yo la causa no percibo
de un hecho tan grave y sério;
mas donde existe misterio,
existe siempre motivo.

¿ Tendremos, con el ferro-carril de Tarragona, la segunda edicion del de Zaragoza ?

Se ha inaugurado hace dos dias , y segun se dice , parece que hace tres se encuentra con averías.

La cosa marcha , decia
hace poco D. Juan , bien.
Y , diga V. ¿ No podria
lo mismo marchar el tren ?

A la mayor brevedad se publicará el segundo tomo de Cabezas y Calabazas.

Y repetiremos , gratis , lo que tan claro y tan caro dijimos en el primer tomo.

Lo mimito que nosotros
tras nuestros padres nacimos,
si Dios lo quiere , y vivimos,
tras de aquellos , vendrán otros.

La abundancia de materiales nos ha hecho suprimir en este número la correspondiente « Seccion femenil. »

La hija del *Diablo Suelto* , encargada de su redaccion , continua sin novedad , á Dios gracias , y en disposicion de llenar su cometido.

Se advierte que ya ha echado los dientes.

Y pide perdon anticipadamente por si acaso su estilo parece demasiado cáustico.

Tiene disculpa la pobrecita.

Está como su padre.

Echando las muelas.

El *Diablo Suelto* termina el número de hoy dando las gracias á las muchas personas que le han felicitado por su regreso.

Les enviaremos el periódico , gratis , si pagan su importe anticipadamente.

En un trozo de papel.... (1)
he visto cosas , muy.... Llanas ;
Justo es que el olor de sopas
le indignen. ¡ Si fuera paja !...

A rio revuelto , ganancia de pescadores.

¿ Existe, ó no existe el libre comercio ?

Si existe, ¿ por qué se persigue *al parecer*, á los revendedores de billetes ?

Si no existe, ¿ por qué se tolera que por efecto de la natural impaciencia, que hoy existe, se vendan á real la Iberia y la Correspondencia ?

Comprendemos que se venda la Correspondencia, porque al fin está competentemente autorizada ; pero, ¿ qué se venda la Iberia ! ¿ Como lo permite el Gobierno ?

Señor de.... Gobernador ;

que se corrija este abuso :

que lo pidan , por favor ,

todos aquellos que de leer los periódicos por la noche han establecido el *uso*.

Casi tengo por muy cierto ,
sin temor á *gran lanzada* ,
que , (aunque enoje la humorada) ,
está vivo

El moro muerto. (2)

El *Diablo Suelto* agradece á sus cólegas de Madrid y Barcelona la galante felicitacion con que han acogido su reaparicion en escena.

(1) Mojado.

(2) Cadáver , ¿ quién te mató ?

— (¿ Usted lo sabe ? Yo no.)

Compañeros , abur ; ardiente lidio ,
y con vosotros me vereis al cabo.
Juntos un dia gritaremos ; ¡ *Bravo!!!*
Despidámonos hoy.... ¡ hasta el presidio !

El Sr. Canals , repuesto ya de su dolencia , se ha presentado en público.
Parece mentira.... que hayamos podido estar tanto tiempo sin verle.
Y , sobre todo sin oírle.

¿ Defenderá él mismo su pleito ante los tribunales ?
Y , ante el público , ¿ quién se encargará de su defensa ?

Lo gracioso de este pleito
que vá á causar mucha risa ,
será el que á perderle llegue
con costas y ¡ con costillas !

Última hora.

Tal vez muera atragantado
con un trozo de papel ;
mas llevaré adelantado
el que , habiéndole tragado ,
él saldrá de mí y yo de él.

EDITOR RESPONSABLE. — *D. Bernardo Grau.*

Redactor, Propietario y Director. **ANTONIO G. HERMOSA.**

BARCELONA. — Imprenta de D. JUAN OLIVERES , calle de Escudillers , núm. 57. — 1865.